



PEPE MUJICA Y SANTIAGO CREEL

El expresidente uruguayo reconoció al panista con la frase: “sin pluralidad y voces críticas no hay democracia”, después de que, en el desfile militar del 16 de septiembre, se anunció a la GN como “una nueva rama” de la Sedena, aunque falta la ratificación del Senado

Por [Julián Andrade](#)

Justo ahora

EMEEQUIS.— **Pepe Mujica** le dijo a **Santiago Creel Miranda** que la democracia es lo mejor que tenemos y lo felicitó por ser un opositor que asume esa postura y en estos momentos. El escenario, la plancha del zócalo de la Ciudad de México y en el contexto de la militarización de la seguridad pública.

El presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, como el exmandatario uruguayo, formaron parte de los invitados al **Desfile Cívico Militar del 16 de Septiembre** para celebrar el Aniversario de la Independencia de México, que en esta ocasión tuvo peculiaridades que hay que destacar.

Se consumó el traspaso del mando de la **Guardia Nacional (GN)**, en términos formales, porque reales siempre lo tuvo, de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC) a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena). Es una cuestión que **viola la Constitución** y todos lo saben.

Se salta, además, lo que se resolvió en la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) en las **acciones de inconstitucionalidad de la Ley de Seguridad Interior** (1/1996 y 6/2018) y de lo que dicen muy claro las sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, Alvarado Espinosa y otros vs. México, 2018).

En términos convencionales está establecido que las **Fuerzas Armadas** sólo intervengan en asuntos de seguridad pública en situaciones extraordinarias, de forma regulada, fiscalizada y siempre bajo el mando civil. Nada de esto ocurrirá.

Por eso es interesante el **diálogo de Mujica con Creel Miranda**, ya que para nadie puede pasar desapercibida la afirmación del expresidente de Uruguay al señalar que “**sin crítica no hay democracia**”, momentos después de que el diputado panista no aplaudió el anuncio del carácter militar de la GN, que en realidad está borrando a los civiles de una de las tareas más sensibles en una sociedad de derechos. Toda una estampa, ya que el único opositor era el propio Creel Miranda y en un ambiente marcial.

Mujica tiene una experiencia que proviene, inclusive, de los 13 años que pasó en la cárcel, producto de su militancia en el Movimiento Tupamaro y de la llegada de los militares al poder en 1973. En condiciones nada sencillas, cultivó muchas de las convicciones que lo han acompañado a lo largo del tiempo.

Su historia está llena de peripecias y lecciones, pero quizá, de entre estas últimas, la más poderosa radique en que **el ejercicio de la política puede desarrollarse dentro del respeto a los otros, la protección de la crítica y aún de las disidencias**, asuntos en los que sin duda coincide con Creel Miranda, pero quién sabe si con los integrantes de la 4T.

Mujica pertenece a una izquierda que, ya en el poder, privilegió la defensa de la democracia y su fortalecimiento. El Frente Amplio que lo llevó al poder, se distancia de modo evidente de experiencias como las de **Venezuela, Bolivia y Ecuador**, donde lo que se instalaron fueron regímenes de corte populista y bastante dañinos.



En el poder, el líder histórico de la izquierda uruguaya, **nunca traicionó lo que ofreció en campaña** y por ello impulsó iniciativas como la despenalización del aborto, el matrimonio de personas del mismo sexo y la regulación menos rígida de la marihuana, bajo la tutela del Estado. **Aplicó un programa ortodoxo en economía, pero con distribución de la riqueza por la vía tributaria**, con un gasto social directo.

Hace algunos años, Mujica le dijo al periodista **Gabriel Lerman**: “la vida me enseñó que siempre se puede estar peor. De ahí que **luchar por la democracia, aunque sea injusta y llena de desigualdades, vale la pena**. A pesar de todos los pesares.”

Pero le advirtió también de los malos augurios que se dibujan en el horizonte: “no se puede ser neutral. Estamos a las puertas de una revolución tecnológica que permitirá que, en el futuro, sea posible entrar y controlar la conciencia de las grandes masas. Ninguna dictadura militar en la historia de la humanidad ha tenido esos recursos”.

Lo que le falta a Morena para lograr que los militares permanezcan por una década más en tareas de seguridad pública son 11 senadores. Algunos votos los obtendrán del PRI, porque **Alejandro Moreno** se encargará, como presidente de ese partido, de convencerlos o presionarlos. Pero **no les alcanzará** únicamente con esa operación y seguramente **Ricardo Monreal** intentará buscar en otras bancadas, pero no en la del PAN, porque dejaron muy claro que todos van en contra.

@jandradej

<https://www.m-x.com.mx/analisis/pepe-mujica-y-santiago-creel>